

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA AVISOS Y NOTICIAS

SEGUNDA EDICIÓN

PRECIOS DE ABONO
España 50
Extranjero (Unión Postal) 50
Número suelto 5 cts.
atrasado 10

Explicando la crisis.—Continúa el debate sobre Ferrer.—Palabras de Luque á los militares.

A las nueve de esta mañana hemos recibido tres conferencias telegráficas que ordinariamente acostumbramos recibir de media noche á las tres de la madrugada.
De dichas conferencias tomamos las noticias más importantes y con ellas tiramos esta edición, para que nuestros lectores tengan rápidamente noticia de los sucesos políticos cuya importancia es tan manifiesta.

SENADO

Madrid 4 á las 24

Presentación del gobierno.—Elogios de exministros

Los ministros dimisionarios, Salvador, Aznar y Arias Miranda, ocupan sus puestos en los escaños.

Se reanuda la sesión y el señor Canalejas acompañado del nuevo Gobierno se presenta á la Cámara. El señor Canalejas pronuncia un discurso repitiendo la explicación de la crisis que había dado en el Congreso, elogiando prudentemente á los señores Arias Miranda, Aznar y Salvador.

Viva al Rey.— Felicitaciones á Canalejas

Terminado que hubo su discurso el señor Canalejas el señor Martínez de Campo dió un viva al Rey que fué aplaudido por la Cámara.

El Conde de Esteban Collantes se felicita de que el señor Canalejas rescute la costumbre de dar cuenta á la Cámara de la crisis para dar cohesión á la mayoría.

Añade el orador que la crisis no podía tener otra solución que la que ha tenido, y que se felicita de ello porque ya es hora de que el Gobierno liberal cumpla su programa.

La explicación de la crisis nosatisface.—Interpelaciones

Manifiesta el Conde de Esteban Collantes que no le satisfacen las explicaciones que de la crisis ha dado el señor Canalejas.

Dice que hubiera comprendido la crisis antes del debate Ferrer, el cual no debió admitirse, por ser una intromisión del poder legislativo en el poder judicial.

El Presidente de la Cámara señor Monteros Ríos llama la atención al orador por la alusión y este explica una interpelación sobre la crisis.

El Conde de Esteban Collantes pronuncia un largo discurso, amenazándole repetidamente el señor Monteros Ríos con aplicarle el Reglamento.

Los señores Rodríguez San Pedro, Labra y Conde de Esteban Collantes anuncian interpelaciones sobre el asunto.

Seguidamente el señor Canalejas y los Ministros vuelven al Congreso levantándose la sesión.

MANIFESTACIONES DE LUQUE

Madrid 4 á las 24

Desea la discusión del proceso.—Defenderá al Ejército

El Ministro de la Guerra general Luque, recibió hoy á los jefes y oficiales de la guarnición de Madrid, diciéndoles que eran rumores insanos los que se propalaron que iban á impedir los militares la discusión del proceso Ferrer.

Añadió el general Luque: yo me indigné y protesté de las ofensas que se nos dirigía y acepté el puesto en el gobierno para demostrar en el Parlamento que la cultura de la oficialidad española va á la cabeza de todos los Ejércitos y que nuestro respeto á las libertades del pensamiento no pueden llevarnos jamás á realizar actos pretorianos.

Continuó diciendo el general Luque: A nosotros no nos molesta la

discusión del proceso Ferrer, sino los adjetivos extemporáneos que intercalan algunos oradores, y que se viertan insidios y que nos hagan apurar á siete compañeros nuestros en fluidos por la presión gubernamental para dictar el fallo contra Ferrer.

Añadió el ministro de la guerra: Nosotros debemos demostrar que siete caballeros sentenciaron justamente, y demostrar también con razones y sin desplantes que el capitán general señor Santiago y el auditor Sr. Pastor interpretaron bien la ley y que nuestro alto tribunal sancionó con aquilatada justicia la sentencia. A eso voy al Parlamento y á decirles también que con ese Código, que ellos llaman bárbaro, hemos acabado dos campañas coloniales, manteniendo incólume la disciplina militar, y ha servido para reprimir los mas graves atentados anarquistas.

Terminó diciendo el general Luque: Tened confianza en mí, esperad tranquilos el debate, que allí donde se tenga que luchar en defensa del Ejército lo haré con toda mi alma.

POLÍTICA

Madrid 4 á las 20

Jura del Ministro de Marina.— Conferencias

Con el ceremonial de costumbre ha jurado el cargo de Ministro el General don José Pidal, asistiendo el acto el señor Canalejas.

Después de la jura mantuvieron una larga conferencia con el Rey los señores Canalejas y Pidal relacionada con asuntos de la armada quedando después el señor Canalejas solo con el Rey.

El nuevo Ministro de Marina cumplimentó luego la Reina Cristina.

No hay combinación militar

El Presidente del Consejo ha negado que se tenga proyectada una combinación militar, todo cuanto se diga es prematuro.

«El Mundo» contra Luque

El Mundo dice que el señor Canalejas, ha recibido una carta firmada por algunos militares en la que le dicen que el general Luque no representa el Ejército.

Probable Subsecretario

Se da como seguro que don Bernardo Sagasta será nombrado subsecretario del ministerio de Hacienda.

CONGRESO

Madrid 4 á las 20

Termina Canalejas.— Los moretistas no aplauden

Continuó el señor Canalejas su discurso en el Congreso, y dirigiéndose á la mayoría la dijo que mientras cuente con su apoyo seguirá en su puesto de honor pero nunca se someterá á sujeción ni coacción de nadie, porque sería indigno.

(Suenan grandes aplausos.—Se observa que los moretistas no aplauden.)

El señor Azcarate anuncia que hablará cuando regrese el Gobierno del Senado.

Se procede al soro de secciones.

Los diputados hablan todos en alta voz comentando el discurso.

En su vista se suspende la sesión.

Se reanuda la sesión.—Habla Azcarate.—El recuerdo de Pavia.— Las palabras de Luque

A las cinco y cincuenta y cinco se reanuda la sesión.

Los escaños se vuelven á llenar y lo mismo las tribunas notándose gran animación.

Ocupa el banco azul el señor Canalejas.

Pide la palabra el jefe de los republicanos señor Azcarate y dice que la crisis interesa á la política general cuya crisis es extraña al sistema parlamentario, y por lo tanto el parlamento debe recoger y afirmar su importancia.

Elogia la sinceridad con que se ha expresado el señor Canalejas y defiende la supremacía del poder civil.

Defiende igualmente el derecho del Parlamento para discutir las sentencias.

Manifiesta que no quiere recoger lo que se dice en los pasillos ni lo que manifiesta cierta prensa, que saca el recuerdo del general Pavia.

Lo que hay de cierto es que el ministro de la Guerra provocó la crisis con varios individuos del ejército, pero que no representaban á este.

Indignado, dice, que el Parlamento necesita saber el por qué de la crisis que hemos visto desarrollar.

Hace alusión á los tiempos de Posada Herrera, y dice que ahora ha pasado algo por el estilo.

Alude á las palabras pronunciadas hoy por el ministro de la Guerra señor Luque, al presentarse á los jefes y oficiales, sobre el modo como se ha portado el Ejército y la defensa del tribunal que sentenció Ferrer, y dice que no quiere ocuparse ahora de eso.

Cuando se denuncia el abuso de ciertas personas no se ofende al cuerpo que ellas pertenezcan.

Añade que cuando los ataques se dirijan al profesorado se levantará defendiéndolo como catedrático.

Mantiene el equívoco del antimilitarismo.

Refiriéndose al Ejército se declara contrario á los privilegios, pues en estos y en todos los organismos son odiosos.

Los hechos que dieron lugar á la crisis dice, eran peligrosos, siendo posible que tenga razón el señor Canalejas al decir que la crisis no es oriental, pero si parlamentaria, pero esto hay que demostrarlo en la forma como se lleva el debate sobre el proceso Ferrer.

Se oyen aplausos tibios de los republicanos.

Canalejas contesta.—No intervino el Ejército.—La susceptibilidad de éste.

Habla de nuevo el Sr. Canalejas y afirma que la intervención de los militares en la crisis ha sido solamente fantasma que se han creado las comedias.

Por el propio honor del Ejército era imposible, dice, que procediera del modo que se le atribuye pues solo ha habido discordia entre yo y el Sr. Aznar bajo el punto virtudes personal, pero sin contacto en el Ejército.

La crítica necesita freno y prudencia que es una de las virtudes teológicas.

(Rumores y exclamaciones en la Cámara.)

Sr. Canalejas.—¡Señores, esto no tiene sabor clerical ni anticlerical! (Bien en la mayoría)

Continúa el Sr. Canalejas diciendo que es necesario que la pasión no tenga asiento en el respetable derecho parlamentario.

Reconoce que la institución militar tiene mayor susceptibilidad que las demas instituciones civiles.

Vuelve á recordar la necesidad de apreciar las cosas con mesura.

El señor Azcarate rectifica y dice que está conforme con que se discutiera sin violencias el proceso Ferrer.


La Sra. doña M.^a Francisca Bosch
 Viuda de Barceló y Combis
HA FALLECIDO
 HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA
Q. E. P. D.

Su hijo, hija política, nietos, hermano, hermana política, primas y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan asistir al rosario que en sufragio del alma de la finada se rezará esta tarde á las seis y media en la Iglesia de S. Juan, á la conducción del cadáver, que se verificará seguidamente, y al funeral que se celebrará mañana á las once en la Iglesia Parroquial de Santa Cruz.
 No se invita particularmente.

El Excelentísimo e Ilustrísimo señor Obispo de esta Diócesis ha concedido 50 días de indulgencias á todos los fieles que ofrezcan una misa, comunión ó parte de rosario en sufragio de su alma.

Madrid 4 á las 21

Expectación en el Congreso.—Todas las tribunas llenas

Para la sesión de esta tarde del Congreso había gran expectación, por tenerse que explicar los motivos y la solución de la crisis ministerial.

Desde las primeras horas de la madrugada buen número de personas ya estaban formando cola en las puertas que conducen á las tribunas.

Estas estaban completamente atestadas, no había un solo asiento vacío; buen número de personas tuvieron que estar de pie.

En las tribunas había buen número de señoras que lucían hermosos trajes de primavera.

El Gobierno con Canalejas á la cabeza ocupa el banco azul. Los escaños están completamente llenos, en los pasillos se ven á buen número de senadores y ex-diputados.

Los Ministros todos lucen bandos y condecoraciones:

El Presidente y el señor Ruiz Valarino llevan la banda de Carlos III, los señores, Gimeno y García Prieto ostentan la Gran cruz de Alfonso XII.

Los demas Ministros llevan cruces del Mérito Militar,

Inpresiones del discurso de Canalejas.— Moret no asiste

Parece que el discurso que ha pronunciado el señor Canalejas, para explicar la crisis, no ha convencido á determinados elementos de la mayoría especialmente á los moretistas, quienes ni siquiera aplaudieron por cortesia al señor Canalejas en sus grandes protestas que hacía de amor al Ejército.

Este hecho hace sospechar la existencia de cierto descontento entre los militares.

El señor Canalejas en su discurso redujo el motivo de la crisis á las discrepancias que existían entre el general Aznar y el respecto á la apreciación del debate Ferrer.

Añadió el señor Canalejas que los Ministros dejaron de serlo, unos por deseos de descanso y otros por motivos de salud y que el señor Arias Miranda dimitió porque la cartera de Marina no estuviera en manos de un hombre civil.

Parece que no se ha disipado la nebulosa de la crisis pues se ha notado en el discurso de Canalejas falta de claridad y precisión y que el orador era muy cauteloso con las palabras que empleaba.

El señor Canalejas dijo que recababa para sí toda la responsabilidad de la crisis, ratificando que la actitud mantenida por el General Aznar era puramente personal.

El Presidente del Consejo en diversos periodos de su discurso ha buscado la adhesión unánime de la mayoría sin conseguirlo.

Hallado la atención que habiendo inteligencia entre los señores Canalejas y Moret, los partidarios de éste muestren en público ostensible desden y pateticen la hostilidad á sus palabras.

Esta actitud de los moretistas, lo cito como sintoma poco halagüeño.

Ha sido objeto de grandes comentarios el que el señor Moret y los Ministros dimisionarios no asistieron esta tarde á la sesión del Congreso.

Lacierva prosigue su interrumpido discurso.—Ferrer en los grandes crímenes políticos de España.— Pintando la vida de Ferrer.— A volar el Palacio Real.

Madrid 4 á las 22

Terminado debate sobre la crisis se anuncia la continuación del debate sobre el proceso Ferrer. (En la Cámara se produce gran expectación.)

El Presidente concede la palabra al señor Lacierva.

El señor Lacierva continúa su discurso de la sesión del viernes y después de breves frases entra en materia y rechaza el cargo que dirigió don Melquiades Alvarez al Juez que instruyó el sumario, por el registro practicado en el más Germinal.

En ella dice se encontraron proclamas y documentos y Ferrer sino reconoció aquellas en cambio reconoció como propios los últimos.

Rectifica al Sr. Salillas sobre lo que dijo de los carabineros de Premiá del Mar.

Protesta de las palabras que se han dirigido al Auditor de Guerra señor Pastor lamentando que no se haya hablado claro importándole poco las prevericaciones si realmente las ha habido en cosas ajenas al proceso. (El señor Letroux pide la palabra)

Continúa el señor Lacierva su discurso y lee un artículo de El Progreso en el que se ataca á él y al Sr. Maura ofreciendo acusar al Auditor concretamente.

Protesta de las palabras del señor Salillas acusándole de falsedad en sus referencias.

Defiende la gestión del Auditor y del Asesor del tribunal militar que pidió á Ferrer.

Contestando á quienes han afirmado que Ferrer era inocente y que la sentencia de los tribunales que le condenaron á muerte es injusta dice que no pueden negar los antecedentes de Ferrer, que por ellos se ve que era un verdadero hombre de acción, un revolucionario que no se contentaba en permanecer en el campo de las ideas.

Niega que Ferrer estuviera alejado de la política como pretenden presentarle quienes quieren probar su inocencia.

Sr. Soriano.—¡Nos hace reír su señoría! Conde de Romanones.—¡Orden! ¡orden!

Continúa el Sr. Lacierva diciendo: si se me acusa constantemente, queréis que me deje de defender?

Afirma que Ferrer ejerció una activa propaganda política en España y en el Extranjero.

Por documento que lee se ve claramente que intervino en el levantamiento de Santa Coloma de Farnés.

Lee una carta de Lopoldina Bonard á Ferrer por la que se demuestre que Ferrer era un propagandista ácrata.

En una de dichas cartas se aconsejaba á Ferrer que no fuese á París pues se le atribuyó la explosión de las bombas.

(El señor Soriano vuelve á interrumpir al orador.)

Sr. Lacierva.—¡No puede discutir señoría!

El señor Soriano replica, pero su replica no es oída en la tribuna de la Prensa.

Continúa el señor Lacierva. Lee otras cartas y documentos. En una de dichas cartas se ofrece á Ferrer un lugar seguro pocos días después del atentado realizado en París contra don Alfonso y M. Loubet.

Alude luego á la proclama de los trescientos hombres de corazón dispuestos á volar con bombas de dinamita el Palacio Real y todos los ministerios.

(Esta lectura levanta grandes rumores.)

Recuerda el Sr. Lacierva que el Sr. Lerroux fué á París para declarar en favor de los procesados por la explosión de la bomba de la calle Rohan.

Lee luego una carta de Nakens fechada el 19 de Julio de 1897, dirigida á Ferrer, escrita pocos días después de ser asesinado el Sr. Cánovas del Castillo.

Refiere la visita que hizo á Nakens, el asesino de Canovas, Angelillo, quien dijo al Sr. Nakens que iba á matar al Sr. Cánovas, convenciéndole luego de lo que iba á hacer.

A continuación se remonta el Sr. Lacierva á reconstituir la vida de Ferrer, aportando toda clase de datos y documentos para hacerlo con la mayor veracidad.

Recuerde una reunión importante á la que acudieron Ferrer, Lorenzo y otros, á la que también estaba invitado el Sr. Lerroux.

